

siempre sobre las numerosas Juntas, Comisaría o Comisiones que la legislación ha ido creando. Cuantas personas han representado algo en el campo profesional de las Artes, en el del coleccionismo, la bibliografía o la Historia local, han ocupado su lugar en la docta Corporación, y en sus archivos constan las vicisitudes urbanísticas y los azares de la vida artística gaditana en cerca de dos siglos.

Primitivamente estuvo alojada en casa propiedad del académico Conde de Cinco Torres, típicamente gaditana, con su aneja Torre de Tavira, hasta que en 1836 el socorrido expediente de la desamortización de bienes eclesiásticos le deparó mansión

en el antiguo convento de San Francisco, en el que se ha conservado hasta nuestros días.

De la época fundacional apenas queda otra cosa de interés que los espléndidos sillones de los Académicos de Número, que, como corresponde a su época, son soberbios ejemplares del arte francés Luis XVI. Han perdido, por desgracia, su tapizado original; pero la talla, desposeída recientemente de numerosas capas de pintura con que se habían ido acomodando a los gustos de distintas épocas, resplandece con toda la finura de la que le dió el ser.

En cambio, del período de su reinstalación en San Francisco viene conservando

CADIZ.—Museo Provincial de Bellas Artes. Destrucción.

